



**Bernardo Hernández San Juan**

Director de Publicaciones ICE

## PRESENTACIÓN

En 2019 la coyuntura económica internacional estuvo marcada por una elevada incertidumbre que contribuyó a intensificar la desaceleración económica iniciada en el segundo semestre de 2018. El menor crecimiento y la incertidumbre tuvieron un impacto notable sobre los flujos de comercio internacional. Según los datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC) el comercio mundial de mercancías, en volumen, registró una ligera caída, del 0,1 % interanual, en 2019, frente a un crecimiento del 2,9 % en 2018. Por su parte, las exportaciones nominales de servicios comerciales también se desaceleraron, pero crecieron un 2,0 % interanual, mostrando mayor dinamismo que las mercancías. De acuerdo a las estimaciones de la UNCTAD los flujos mundiales de inversión extranjera directa (IED) se mantuvieron estables en 2019, a pesar del contexto poco favorable.

Las perspectivas del comercio mundial se han visto alteradas recientemente de forma drástica por la propagación de la pandemia de la **COVID-19**, precisamente cuando a finales de 2019 y comienzos de 2020 empezaban a apreciarse indicios de estabilización. La OMC contempla una caída sin precedentes en 2020: el comercio mundial en volumen se contraería, en el mejor de los casos, un 12,9 % en 2020, pero esta caída podría alcanzar el 31,9 % si se cumpliera el escenario pesimista. Si se consigue controlar la pandemia sin rebrotes, sus efectos negativos deberían ser transitorios y en 2021 el comercio mundial comenzaría a crecer de nuevo con fuerza. Este impacto negativo sería más pronunciado en sectores como el turismo y el transporte, más afectados por las medidas de distanciamiento, así como en las industrias con cadenas de valor más complejas, como los productos electrónicos o el automóvil. Los flujos de inversión directa sufrirán también un fuerte impacto. De acuerdo con las últimas previsiones de la UNCTAD, la IED caería en el periodo 2020-2021 entre un 30 y un 40 %.

En este monográfico anual se presenta una revisión de los principales aspectos de la evolución del sector exterior en 2019. Comienza con un análisis macroeconómico del sector exterior español, seguido de la evolución del comercio exterior de mercancías y servicios, primero a nivel mundial y después centrada en España. A continuación, el cuarto capítulo se dedica a las inversiones exteriores directas, el quinto a los análisis de los avances de la política comercial de la Unión Europea y el último a la política de apoyo financiero y promoción comercial. El apéndice estadístico, con los datos más relevantes del sector exterior, cierra este monográfico.

Durante 2019, el debilitamiento de la economía mundial estuvo asociado a un estancamiento del comercio internacional de mercancías, al que contribuyeron las tensiones comerciales y la incertidumbre en torno al Brexit. La intensificación a lo largo del año 2019 de las medidas ▷

proteccionistas de la Administración Trump, dirigidas fundamentalmente contra China, y la medidas de retorsión del país asiático, generaron mucha incertidumbre y erosionaron la confianza de los agentes económicos, lo que les llevó a posponer decisiones de gasto, afectando negativamente a la actividad económica y comercial. En Europa se sumó, además, el temor a una posible salida desordenada por parte del Reino Unido. Finalmente, el Brexit se hizo efectivo el 31 de enero de 2020, abriendo un periodo de transición, mientras se negocian los términos de la nueva relación.

La pérdida de empuje de la actividad y la persistente incertidumbre afectaron en especial a la inversión, lo que conllevó una intensa desaceleración de la producción industrial, muy vinculada, a su vez, a la actividad exportadora, afectando en especial a aquellas economías más abiertas y dependientes de su sector exterior. Sin embargo los servicios, más dependientes de la demanda interna, mostraron mayor resiliencia, actuando como principal motor del crecimiento global.

Las tensiones en EEUU y China y la incertidumbre en torno al Brexit remitieron a finales de 2019, pero su efecto apenas pudo percibirse antes del estallido de la crisis de la COVID-19.

La **economía española** afrontó esta difícil coyuntura internacional desde una posición sólida, con un dinamismo económico superior al de nuestros principales socios europeos. El crecimiento del PIB se desaceleró en 2019 pero su composición fue más equilibrada, con una contribución más moderada de la demanda interna y una aportación positiva de la demanda externa de 0,5 puntos. Esta mayor aportación del sector exterior fue consecuencia de la recuperación de las exportaciones, a la que se unió la ralentización de las importaciones.

El valor de las **exportaciones** de mercancías creció un 1,8% respecto a 2018, experimentando aumentos en la mayoría de sectores, en particular, alimentación, bienes de equipo y productos químicos. Por el contrario, las exportaciones de productos energéticos y materias primas fueron las más perjudicadas por la caída de la demanda global.

En cuanto a los mercados para nuestras exportaciones, las ventas a la UE, el principal destino, crecieron un 2,0%, destacando el crecimiento de las dirigidas a Portugal y Reino Unido. Las exportaciones a destinos fuera de la UE se incrementaron un 1,3%, con aumentos considerables en América del Norte y a Asia, excluido Oriente Medio.

Las **importaciones** presentaron un incremento anual del 1,0%, con contribuciones positivas significativas de bienes de equipo y productos químicos y caídas en las importaciones de productos energéticos y materias primas.

El resultado fue un **déficit comercial** de 31.979 millones, un 5,5% menor que en 2018. De esa cifra, 23.242 millones correspondieron al déficit energético, que se redujo un 7,5%, favorecido por la disminución del precio del petróleo. La tasa de cobertura aumentó hasta situarse en el 90,1%.

La **base exportadora** continuó su crecimiento. En concreto el número de exportadores regulares (los que llevan cuatro años consecutivos exportando), creció un 2,3% hasta aproximarse a los 53.000, encadenando ocho años consecutivos de aumento. Los exportadores regulares representan el 95,1% del valor exportado y su consolidación es un factor importante para mantener la capacidad exportadora a largo plazo.

La balanza de **servicios** presentó un superávit de 63.294 millones de euros, un 5,1 % del PIB español, más que compensando el déficit de bienes. La mejora de este superávit se debió al dinamismo de los servicios no turísticos, mientras que el saldo del turismo se mantuvo estable. ▷

Según los datos de la Balanza de Pagos (cuya serie histórica fue objeto de una revisión extraordinaria en 2019), la economía española registró **capacidad de financiación** frente al exterior por octavo año consecutivo. Las operaciones corrientes y de capital generaron un superávit equivalente al 2,3 % del PIB, ligeramente inferior al dato de 2018. La balanza por cuenta corriente cerró el año 2019 con un superávit de 24.899 millones de euros (2,0 % del PIB), registrando también por octavo año consecutivo un saldo positivo.

En el ámbito de las **inversiones**, durante 2019, la inversión directa extranjera en España cayó un 55,9 % en términos brutos respecto al año anterior, que había sido un ejercicio excepcional en términos de inversión recibida. En cualquier caso, si comparamos con el flujo medio de años anteriores se aprecia un cambio de tendencia a la baja, motivado por un contexto internacional inestable. La inversión española directa total en el extranjero sufrió un descenso de similar intensidad, disminuyendo un 56,4% en términos brutos.

Por su parte, la **política comercial** estuvo protagonizada en 2019 por la mencionada tensión en las relaciones comerciales internacionales, el aumento de las actuaciones proteccionistas al margen de la OMC y una crisis de este organismo, debido a la insuficiente adaptación de sus reglas a los retos actuales. A lo que ahora se suma el bloqueo de su Órgano de Apelación. La Unión Europea trabaja activamente en colaboración con otros miembros de la OMC para impulsar su modernización. La actividad de defensa comercial comunitaria estuvo muy marcada en 2019 por la adopción definitiva de medidas de salvaguardia a productos del acero y aluminio por parte Estados Unidos. Y en el ámbito de los acuerdos comerciales bilaterales, cabe destacar que, tras 20 años de negociaciones, en junio de 2019 la UE y Mercosur alcanzaron un acuerdo político para cerrar un Acuerdo de Asociación. Este acuerdo ha sido impulsado desde un principio por España y es el más importante que ha negociado la UE en términos de ahorro arancelario.

Junto con las actuaciones de la política comercial de la UE, España ha desarrollado múltiples actuaciones de **apoyo financiero y promoción comercial** para facilitar la internacionalización de sus empresas. En 2019, se aprobó el Plan de Acción para Internacionalización de la Economía Española 2019-2020 que establece el marco de actuación para todas las medidas de apoyo a la internacionalización. También se desarrolló el enfoque de los Países con Actuación Sectorial Estratégica (PASE), identificando aquellos países y sectores prioritarios y definiendo las acciones a realizar. En 2019, el Consejo de Ministros aprobó la financiación **FIEM** por valor de 380 millones de euros, con un mayor apoyo a proyectos impulsados por pymes. Para ello se aprobó una línea específica. También se aprobaron otras dos líneas, una para proyectos sostenibles y otra para impulsar la colaboración con instituciones financieras internacionales. Por su parte, el valor de las operaciones aseguradas por **CESCE** por cuenta del Estado ascendió a 14.000 millones de euros, cifra superior a la del 2018 en un 16%. Por último, **ICEX** elaboró su Plan Estratégico 2019/2020 protagonizado por tres principios transversales: afianzar la adaptación al cliente con servicios integrales, personalizados y de alto valor añadido; integrar la sostenibilidad y la digitalización de forma transversal y reforzar el ecosistema de internacionalización, a través de alianzas estratégicas.

En las siguientes páginas se profundiza en cada una de estas cuestiones, poniendo de relieve los principales desarrollos producidos a lo largo del año, con el objetivo de contribuir a un mejor conocimiento del sector exterior y de las actuaciones públicas llevadas a cabo.